

1815 C-57

M. Memorias

n.º 3

37. An 1815 - C-57. M. Memorias, n.º 3

Examen de Agricultura
Sobre el pernicioso insecto del fruto de los Olivos

~~Acuerdo~~

Año 1815.

C-57

M. Memorias,

n.º 5



1815 C-57

Vt. Memoria

N. 3

37. 1815 G-57. Vt. Memoria, n. 5
Decreto de Agricultura sobre el permiso insecto
del piojo del olivo para prevenir la ruina y de-
vastación de dichos establecimientos por varias obser-
vaciones en distintas estaciones del año en la Villa de Madrid.

Del piojo del olivo es un insecto del tamaño de una aceituna
que, semejante a los labradores llaman vulgarmente
Gallineta de alfarre, no es tan grande pero le sombra en
tamaño, tiene sobre la espalda de un color negro acastillado, luciendo
la muy resplandeciente, suspirositas luminosidad en la misma
ubicación y simetría tiene igualmente sus alas y bulto como
a aquella, por lo que se le puede llamar palomilla con todo agrado.
Este insecto en los años mas rigurosos del frío y
temporales esta arridado en nancitos de tres o cuatro días
dore y aviva dentro juntos, todos permanecen en las faldas
de los dichos establecimientos de donde engullan anava los troncos hasta
los ultimos nudos que parten las ramas, en los nuevos que
nacen de las cañas y brotes grandes, y en los abuyones o escaramuzas
que quedan en donde se corta alguna rama, sobre la parte
baja que mira al cielo, como topalmados para guardarse
del frío, aquas, y otras intemperies o rigores del invierno,
permanecen muy quietos en toda la estación fría, permanecen
que aunque sea hora humo de paja, luna nublada como
falsa de invierno, ninguno remueve hasta quemados el calor

1815-6-57

VI. Herbario.

11-3

del Piso, sob el tipo del arqueo la emborronada que hace creer
que no les mata; esta observacion fue hecha, teniendo dicho
arqueo enserrado alla boca de una murana de papel, donde se
havia una parrilla de dichas palomillas, y no en un Cam-
pamento, por lo que no me atrevo averiguar, que sucede
mismo.

Observo que por el calor del Sol enjacia atmopolase la corteza
de Pino, por ultimos de Febrero, todo el tronco y otros
principales arameos, y progresivamente adensarse dichas
ramas hacia la cumbre, con los brotes y ramas, expandiendose
por todos los lados mas tiernos del arbol, se agarran ahi
como si tuvieran pegador, amargan como la quina, con lo que
dan a entender que sujetan la substancia delos dichos ba-
gos, y que injieren en mucha parte que costra el suelo nac-
tivo a gobernantes; sienta leña, la cual es negra, las
ojas del mismo color, con una resina que le sembla al humo
de inciencia, y si està muy cansado de los tales insectos, ade-
mas de los dichos, se destila de las ramas un liquido que le
parece da miel, el que caido sobre la tierra, forma una
corta como de cuenca tortada al horizonte: provinieron los
dichos pegadores todo el Verano, segun secando las curvazas
aproximacion del tiempo, pero apretadas con los dedos, dejan
en ellos una humedad roja.

Queriendo averiguar este fenomeno, melle algunas ramas
Cara, y puestas sobre un papel blanco visto, que la dicha

Cortazona pierdesitas y hojas, estaba figurada, pero muerta;
con un abujado insimo, y que luego parecia polvo rojo impene-
sible alla vista, mirado sobre un papel blanco con el
lupa, era una infinidad de insectos vivos, del tamano de
un piejo de Gallina, muy relucientes, de un rojo claro, con
muchas pierdesitas, su caranita con tonal de separacion para
sacar sus alas, los ojos negros que con mucha dificultad se po-
dran percibir, su cuerpo mas largo que redondo, y en la Cabeza
dos cuernecitos blancos, muchos de estos caminaban por el papel
con mucha lentitud, otros queicos que parecian revolteros, esta
observacion fue hecha piontos ellos de Pino y Tulip, por lo
que estuvo persuadido, que cada caranita era una cría de
dicha palomilla: pero teniendo recien otra observacion de
ella en ultimos de Enero una noche, que aquellas insectos regresan
que eran casi inseparables alla vista natural, y con el lupa
sevio como piejos de Gallina, entonces se percibian de la
misma magnitud con la vista, y con el vidrio parecian tan
grandes como la madre de Ceca, de figura larga, y de un
color acartonado obscuro, y que corrían constante velocidad
por el papel, que no davan lugar amirantes con reflexion,
tan semejantes alla dicha madre de Ceca, en la concha
cuernos pierdesitas y hojuna, que amingen otros animal le
simegan tanto.

En atencion alas dichas observaciones expresable, que asi como

tw-
1815

Wendell

87

del Pueblo sob el tejo del arbol se emborrona y les hace caer.
La Gallineta engendra la madre de la Cuca, de la misma manera la
que seca en la concita, engendra la palomilla del Olivo,
y esta permanese por el invierno en las ranchuras arriba insinu-
adas, hasta que surgen por todos los bastejos, se agranna a ellos,
y adquiere el nombre de píjaro. Naón que sera muy del caso
el apurar estos trámites sucesivos me parece, que tomas importan-
te ade ser atinado el modo de acabar dicha semilla, que se pue-
de muy bien, ensayando la operación en aquel tiempo que lleva
terminado en el principio de este verano, quando estan en las ran-
churas, en parte octavañada, por los años de Diciembre, Enero,
y principios de Febrero, siendo el zumbo mas eficaz mas seguro,
y que no pude engañar, matarla, con los dedos, buscandole en
los lugares preferidos: esto asombrara vista, aun no practicada
imposible, antes de un coste inoponible, pero solo basta para
los que no esten bien impuestos en la materia, y que ignoran el
panadero de la tal palomilla, me atrevo a sugerir que su rinde-
re no llegara ala mitad del de desecan en el horno, nevengue
este sea de una Cachaza, y el de los Olivos de dor, adquiriendo igual
mente que en el Bébo estofalle, con el huevo podrán conseguiri-
el frío que se prometen, y en el dorado Olivo si, pero con la inteli-
gencia, que deve presidir una Orden Gen. para que todos los
interesados hagan la dicha maniobra en el vivero del invierno,
buscandolos en las partes indicadas, sin necesidad de extenderse mas
cuando esté en aquellas ranchuras, bajo el tejo, ramas
secas y renuevos, enviando desde la Caña, por la parte baja
que mire a el tejo; y para saldr de la jula del vivero y extension

que ocupan, hacer la pausa en uno ó dos estribos.
Todos los demás rumores, sean causticos, acideros, oleosos, como también
saboreados ó perfumados, de qualquiera especie que quieran tener
sin inconvenientes, uno pueden ser de perjuicio al estabol, otros por
ser en paraje ventilado denigran efecto, y qualquiera que sea
invento por mas seguros que parezca, siempre sera de mal valor
y mas contrabistado, que el que lleva zapatos; consiguindose por
el, que ninguno bule, ni reproduzca otro semejante: dicha
operacion, amas del tiempo oportuno exige, el que se repita
algunas veces, nosen otro motivo, que por ser muy factible,
que quede alguna huella aun que se daga con el mayor tiento, sin
embargo que las mismas continen mas y banalidad, que
sin tener los demás inventos de la artilleria, salieron, Ex.

c. plenissimis, non qui multa scit, sapit.
Seneca.